

TIEMPO PASCUAL
VIERNES DE SEMANA II
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO II

17 DE ABRIL

MISA EN VIVO



LAUDES

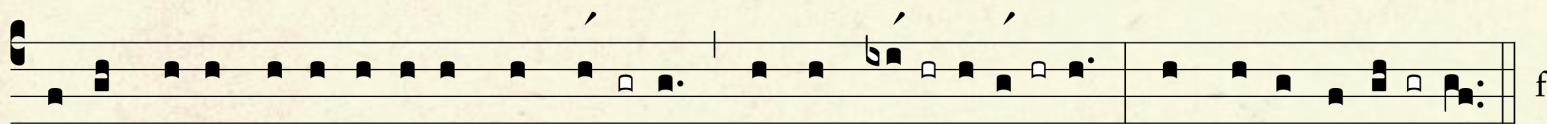
(Oración de la mañana)

INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Primer tono



Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Verduderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca **que** nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres **de** los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, **creador** nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en **el** desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto **mis** obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce **mi** camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Verdadaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Himno

Tu cuerpo es lazo de amores,
de Dios y el hombre atadura;
amor que a tu cuerpo acude
como tu cuerpo perdura.

Tu cuerpo, surco de penas,
hoy es de luz y rocío;
que lo vean los que lloran
con ojos enrojecidos.

Tu cuerpo espiritual
es la Iglesia congregada;
tan fuerte como tu cruz,
tan bella como tu Pascua.

Tu cuerpo sacramental
es de tu carne y tu sangre,
y la Iglesia que es tu Esposa,
se acerca para abrazarte. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Confía, hijo, tus pecados son perdonados. / Aleluya.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi **culpa**,
tengo siempre presente mi **pecado**:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré **limpio**;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu **vista**,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu **rostro**,
no me quites tu santo **espíritu**.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, *ahora* y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Confía, hijo, tus pecados son perdonados. / Aleluya.

Ant 2. Tú, Señor, has salido con Cristo a salvar a tu **pueblo**./
Aleluya.

Cántico: JUICIO DE DIOS - Ha 3, 2-4. 13a. 15-19

¡Señor, he oído tu **fama**,
me ha impresionado tu obra!

En medio de los años, realízala; †
en medio de los años, manifiéstala;
en el terremoto acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán:

su resplandor eclipsa el **cielo**,
la tierra se llena de su **alabanza**;

su brillo es como el **día**,
su mano destella velando su **poder**.

Sales a salvar a tu **pueblo**,
a salvar a tu **ungido**;

pisas el mar con tus **caballos**,
revolviendo las aguas del **océano**.

Lo escuché y temblaron mis **entrañas**,
al oírlo se estremecieron mis **labios**;

me entró un escalofrío por los **huesos**,
vacilaban mis piernas al **andar**.

Tranquilo espero el día de la **angustia**
que sobreviene al **pueblo** que nos **oprime**.

Aunque la higuera no echa **yemas**
y las viñas no tienen **fruto**,

aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,

aunque se acaban las ovejas del **redil**
y no quedan vacas en el establo,

yo exultaré con el **Señor**,
me gloriaré en Dios mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza, †
él me da piernas de gacela
y me hace caminar por las alturas.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. Tú, Señor, has salido con Cristo a salvar a tu **pueblo**./

Aleluya.

Ant 3. Alaba a tu Dios, Sión, / que ha puesto paz en tus fronteras.

Aleluya.

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;

alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus **puertas**

y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus **fronteras**,

te sacia con flor de **harina**.

Él envía su mensaje a la **tierra**,

y su palabra corre veloz;

manda la nieve como **lana**,

esparce la escarcha como **ceniza**;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las **aguas**;

envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y **corren**.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus **mandatos**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Alaba a tu Dios, Sión, / que ha puesto paz en tus fronteras.
Aleluya.

LECTURA BREVE Hch 5, 30-32

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

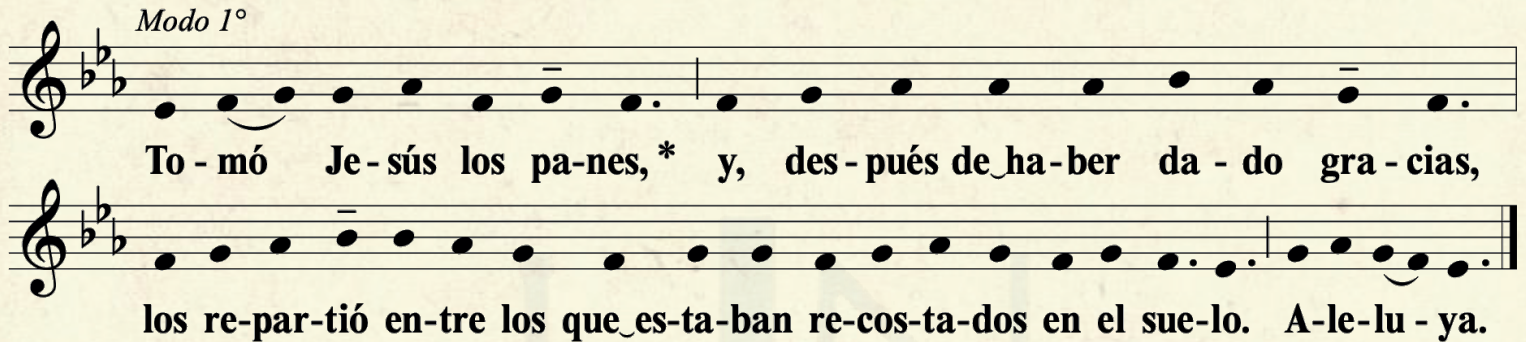
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Tomó Jesús los panes, y, después de haber dado gracias, los repartió entre los que estaban recostados en el suelo. Aleluya.

VIERNES II

Modo 1º



To - mó Je - sús los pa - nes, * y, des - pués de ha - ber da - do gra - cias,
los re - par - tió en - tre los que es - ta - ban re - cos - ta - dos en el sue - lo. A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimído a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres de** temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con **santidad** y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante **del** Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable **misericordia** de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven **en** tiniebla
y en sombra **de** muerte,

para guiar **nuestros** pasos
por el camino de la **paz**.

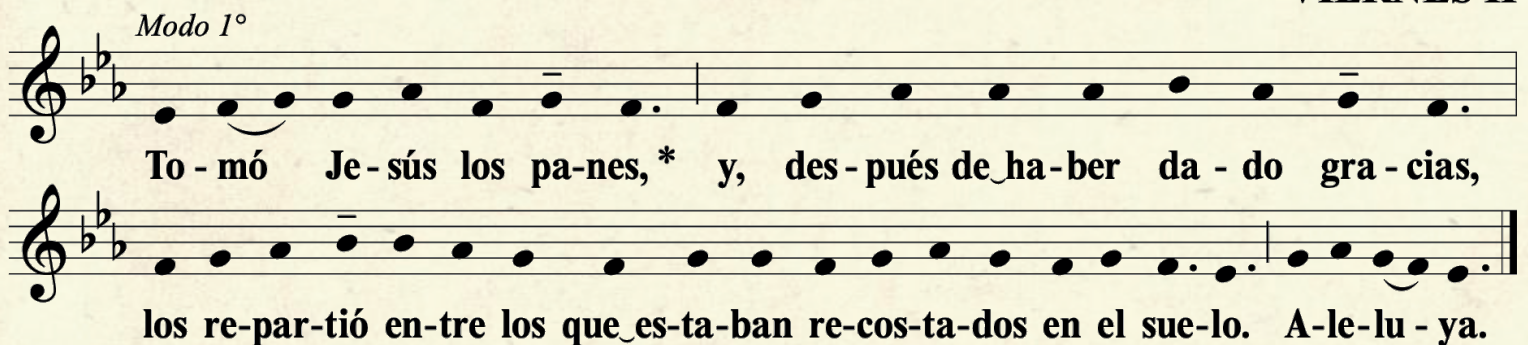
Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Tomó Jesús los panes, y, después de haber dado gracias, los repartió entre los que estaban recostados en el suelo. Aleluya.

VIERNES II

Modo 1°



To - mó Je - sús los pa - nes,* y, des - pués de ha - ber da - do gra - cias,
los re - par - tió en - tre los que es - ta - ban re - cos - ta - dos en el sue - lo. A - le - lu - ya.

PRECES

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por el Espíritu resucitó a Jesús de entre los muertos y vivificará también nuestros cuerpos mortales; digámosle:

Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.

Padre santo, tú que al resucitar a tu Hijo de entre los muertos manifestaste que habías aceptado su sacrificio,
acepta también la ofrenda de nuestro día y condúcenos a la plenitud de la vida.

Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.

Bendice, Señor, las acciones de nuestro día
y ayúdanos a buscar en ellas tu gloria y el bien de nuestros hermanos.

Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.

Que el trabajo de hoy sirva para la edificación de un mundo nuevo
y nos conduzca también a tu reino eterno.

Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.

Te pedimos, Señor, que nos hagas ser siempre solícitos del bien de
los hombres
y que nos ayudes a amarnos mutuamente.

Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijamos ahora al Padre nuestra oración con las mismas palabras
que Cristo nos enseñó: Padre nuestro.

Padre nuestro...

ORACION

Dios nuestro, que quisiste que tu Hijo muriera en el patíbulo de la cruz para librarnos del poder del enemigo, te pedimos nos concedas alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.